



Soy negra

soy mujer

y soy escritora

TONI MORRISON

(1931-2019)

CLUB DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

FICCIONES

Concha Domínguez

Chloe Anthony Wofford Morrison, es una narradora afroamericana, nacida en Lorain, Ohio en 1931, de familia de clase trabajadora. Conocida como Toni Morrison, adoptaría este nombre literario, tomando el nombre de su apodo familiar y el apellido de su marido, el arquitecto Harold Morrison.

Comenzó estudios en la Universidad Howard en Washington D. C. en 1949, graduándose en Filología inglesa en 1955 y más tarde en Humanidades. Ese año comenzó a trabajar como profesora en la Texas Southern University en Houston, continuó en la Universidad Howard y en otros centros académicos a lo largo de los años. Fue profesora de filosofía y letras en las universidades de Yale, Howard, Texas y en la State University de Nueva York. En 1964, comenzó a trabajar como editora literaria en la casa Random House de Nueva York, desde donde desempeñó un rol vital en la difusión de la literatura afroamericana. Al mismo tiempo enseñó escritura creativa en la Rutgers University de New Jersey

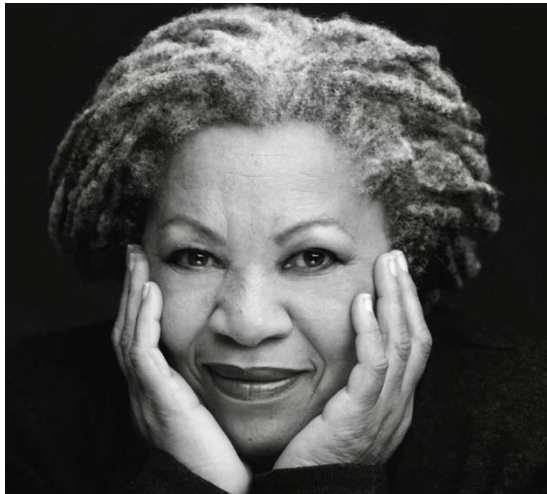
Continuadora de una tradición representada en autores como Richard Wright, Ralph Ellison, James Baldwin o Alice Walker, Toni Morrison no es la primera escritora negra de Norteamérica, pero sin duda es la fundadora de una literatura escrita desde y para los negros que, como ella misma, se identifican como afroamericanos, sin concesiones, traducciones ni alivios para blancos o negros integrados. Su narrativa es asimismo genuina y genéticamente femenina sin caer jamás en la tentación de convencer a nadie de que sus diferencias o de que sus peculiares señas de identidad supongan bondad o supremacía alguna.

Tenía casi cuarenta años cuando en 1970 se publicó su primera novela, ***Ojos azules***. El juego de palabras del título es revelador de la trama de la obra (en inglés *blue* es azul y también triste), una terrible historia sobre una niña negra, que desea tener los ojos azules de Shirley Temple o de las muñecas de las niñas blancas, a la que su padre viola y que termina enloqueciendo. Esta obra pasó desapercibida para la crítica, al igual que su siguiente novela ***Sula***, publicada en 1973, y ambientada en la década de 1940. Al igual que la anterior, cuenta un paralelismo entre dos mujeres negras: una, Nel, se adapta pasivamente al estereotipo de madre; la otra, Sula, elige vivir su propia vida incluso pagando el precio de la infelicidad y la muerte, una amistad entre mujeres en un suburbio urbano habitado sólo por negros.

No fue hasta 1977 con la publicación de ***La canción de Salomón***, que obtuvo el National Books Critic Award, el premio oficial de la crítica, y el reconocimiento del público, cuando Morrison se consagró como una de las más importantes autoras contemporáneas de Estados Unidos. El libro se basa en la leyenda del "africano volador, un chico negro de la ciudad de Detroit (que en la década de 1960 estaba siendo sacudida por la lucha por

los derechos civiles) que se aventura en el Sur rural, tierra de sus antepasados, donde se reconcilia con su pasado familiar y racial gracias al descubrimiento del mítico vuelo de su antepasado Solomon.

En 1981 publicó **La isla de los caballeros**, en la que la escritora profundiza en el tema de la identidad y del desarraigo a través de la historia mágica del amor entre dos jóvenes afroamericanos en la década de 1980. En 1987 apareció **Beloved**, novela con la que obtuvo el premio Pulitzer y que sería llevada a la gran pantalla en 1998, y en opinión de muchos, su obra maestra. Esta obra estremecedora sintetiza varios siglos de dolor y desesperación del pueblo negro esclavo, con la descarnada decisión que se ve obligada a tomar una madre: matar a su hija para evitar su esclavitud. Dedicada a los más de sesenta millones de personas que fueron víctimas de la esclavitud en su país, y se basa en la historia real de una esclava fugitiva. En 1992, publica **Jazz**, donde Morrison aprovecha el retrato de un crimen pasional para abordar, al melancólico ritmo del blues, la historia de un amor, de Joe y Violet, que llegaron a la gran ciudad huyendo de la intolerancia y creyendo que también ellos serían partícipes del bienestar que les permitirá trabajar en libertad al margen del color de su piel.



En 1993, Toni Morrison obtiene el Premio Nobel de Literatura, convirtiéndose en la primera mujer negra a la que se le otorga dicho galardón. Quizá la grandeza de su narrativa, una lucidez de testigo y actora de unos sucesos, ya sean maravillosos o miserables, sin asombro ni heroísmos, hayan sido los rasgos que se evaluaron en la concesión del Premio Nobel. La Academia Sueca le concedió el Nobel por "**su arte narrativo impregnado de fuerza visionaria y poesía que ofrece una pintura viva de un aspecto esencial de la realidad norteamericana**". Por ello, Morrison ha pasado a la historia de la literatura, así como por ser miembro de la Academia Americana de las Artes y las Letras y del Consejo Nacional de las Artes.

Posteriormente, publicaría otros títulos como **Paraíso** en 1997, **Amor** en 2003, **Una bendición** en 2008, **Volver** en 2012 y **La noche de los niños** en 2015, donde con estrategias fantásticas construye un relato sobre la pederastia y la injusticia: "Quiero descubrir una verdad sobre la vida cotidiana de Estados Unidos, la vida de los afroamericanos viviendo en un contexto histórico crítico que se ha ocultado", "A los países les gustan los cuentos de la patria porque les da seguridad a las personas.

La realidad es una triste verdad donde tenemos mucho que ocultar y avergonzarnos. En mis libros busco hacerlo desde el lado del conquistado. Lo que hago es quitar las tiritas para que se vea la cicatriz de la sociedad, la realidad. No hay que tener miedo de mirar al pasado porque solo así se sabe quiénes somos”, declaró Toni Morrison a una entrevista a El País, en 2013.

Es así como su obra se levanta sobre temas como la raza, la esclavitud, la memoria, el pasado y lo oculto, la mujer y lo femenino, la identidad; y sobre todos ellos dos aspectos cruciales que son la sangre que dan vida a sus criaturas y a sus propias historias sociopolíticas: la amistad y el amor, evocando siempre el recuerdo y la voz de las historias de su abuela: “Me crié leyendo historias de horror y mitos afroamericanos. Eran poderosos y, con el tiempo supe, que tenían una gran capacidad de metáfora”, aseguró la autora.

Los críticos han hablado siempre de una tensión verbal que alcanza un nivel estético que solo se da en las más altas formas de expresión poética, aunque a ella le molestaba que se pusiera el énfasis en los aspectos más artísticos de su hacer. Su proyecto, mucho más complejo y ambicioso, respondía a otros objetivos. Se trataba de revelar cómo el lenguaje y la historia habían sido arrebatados a su comunidad; se trataba de llevar a cabo el proyecto de devolver la dignidad humana a quienes habían sido desposeídos de ella. Se trataba de escribir deshaciéndose, según sus propias palabras, del poder de “la mirada blanca”.

Morrison vuelve una y otra vez en sus páginas para convertir sus novelas en testimonio de palabra silenciada.

Toni Morrison, la mujer que contó y mostró con maestría y lirismo una parte esencial y trágica de la historia de Estados Unidos, murió a los 88 años en el pequeño pueblo neoyorquino de Grand View-on-Hudson en 2019.

<https://elpais.com/cultura/2019/08/06>

<https://elpais.com/noticias/toni-morrison/>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/morrison.htm>

<https://www.pagina12.com.ar/>

PUBLICACIONES

